

Caos organizado en la formación del futuro

Ángela Atochero Ballesteros, Tania Álvarez Kowolsky, Lucía López Rodríguez, Cristina González Amor, Mario Blázquez Cosme

Hospital Universitario de Torrejón. Madrid. España

Introducción:

Desde los inicios de la Enfermería, las prácticas asistenciales son un pilar fundamental para la capacitación profesional de los alumnos.

Gracias a ellas, se entienden y se aplican los conocimientos y valores enfermeros adquiridos, integrándolos en el cuidado global del paciente atendiendo a sus necesidades físicas, psíquicas y sociales.

¿Quién no ha sido alumno y se ha sentido perdido? ¿Quién no ha sido docente y no ha sabido por dónde empezar? A razón de éstas preguntas y la reciente incorporación de alumnos de grado de enfermería a nuestro servicio, comprobamos que carecíamos de un método sistematizado para su formación. Nuestra primera experiencia fue quizá desorganizada ya que el aprendizaje fue improvisado. Por ello, pusimos en marcha un plan de formación para alumnos en diálisis.

Objetivo:

Valorar si la aplicación de un plan de formación organizado, comparado con nuestra primera experiencia puede llegar a optimizar la cualificación profesional de nuestros alumnos en la unidad.

Material y métodos:

Para el desarrollo de nuestro plan de formación, comenzamos elaborando una guía de acogida del alumno en prácticas y distribuyendo los conocimientos y habilidades que debía adquirir por objetivos semanales. Éstos se adaptaron a la rotación comprendida en 8 semanas, adquiriendo de forma secuencial mayor complejidad.

Creamos un material didáctico de apoyo escrito y audiovisual en base a los objetivos, así como unos cuestionarios semanales tipo test para evaluar lo aprendido.

Al llegar a la unidad, al alumno se le hizo entrega de la guía de acogida, se le asignó un tutor de referencia y un mail de apoyo, se valoraron sus conocimientos previos en la materia con un cuestionario (pre-test), así como una tabla donde reflejaría debilidades y fortalezas para consolidar su aprendizaje. Además, se realizó una primera toma de contacto con el equipo multidisciplinar y con el trabajo realizado en el servicio.

El primer día de cada semana se entregó el material didáctico y una presentación audiovisual en relación a los objetivos correspondientes, previo al desarrollo de dicha semana. Al finalizar la misma, se proporcionó un cuestionario tipo test para evaluar su aprendizaje. Este procedimiento se llevó a cabo durante 8 semanas.

El último día de prácticas se realizó una tutoría final, se entregó un post-test (igual que el pre-test) y una encuesta de satisfacción valorando al tutor y las prácticas. También se facilitó un cuestionario tanto a los alumnos que siguieron este método como a los que no, para comparar el aprendizaje en ambos casos.

Resultados:

Los cuestionarios han revelado que los alumnos coinciden en que la formación organizada facilita su aprendizaje de manera progresiva, motivándoles, asentando las bases y evitando carencias gracias al material didáctico de apoyo.

Conclusiones:

- Mejoría del feedback entre tutor, personal docente y alumno.
- Un plan organizado optimiza la eficacia, eficiencia y el rol enfermero en el cuidado integral del paciente.
- Tanto el aprendizaje de los alumnos como la formación que impartimos los profesionales incrementan su calidad.